

Sácame de aquí



7ª SEMANA **1**

inTro

Somos libres

¿Alguna vez esperaste con ilusión algo grande, que tal vez te cambiara la vida? ¿Cómo te fue? ¿Tuviste que esperar mucho tiempo? Los israelitas llevaban tanto tiempo esperando la liberación, que muchos habían perdido la esperanza y pensaban que nunca llegaría. Entonces, de repente, todo cambió en unas pocas semanas. Su destino se reescribió: dejaron de ser esclavos para ser libres.

Sin duda, el Éxodo es uno de los acontecimientos más cruciales de toda la historia de Dios y su pueblo. No obstante, debido a la naturaleza catastrófica de las plagas, muchos estudiosos de la historia bíblica se sienten perturbados por la forma como Dios intervino. Murió gente y, como dice el texto, la mano de Dios estaba muy implicada. Al tratar de entender, debemos recordar que esta historia ocurrió en el mundo antiguo, un escenario muy diferente al mundo actual. La vida de los antiguos se regía por el temor y la admiración a diversos dioses. Estos dioses estaban en el centro de la guerra, la conquista y la dominación de otros pueblos. Que el Dios de los hebreos apareciera y se implicara directamente no era inesperado. La lucha de los israelitas por la libertad se convirtió en un enfrentamiento sobre quién servía al Dios más poderoso.

Hoy en día, la gente cuestiona la razón por la que Dios causó una destrucción tan generalizada en la última plaga sobre Egipto, pero la gente de la antigüedad esperaba tales acontecimientos. Desde el principio, Dios había dicho a Moisés: «Cuando haya mostrado mi poder sobre Egipto, y haya sacado de allí a los israelitas, los egipcios sabrán que yo soy el Señor» (Éxodo 7: 5). Este tema es fundamental para entender la manifestación del poder de Dios contra los egipcios

a lo largo de las plagas, especialmente en la décima plaga. Su plan era que los egipcios supieran quién es él. Este es un punto crucial, pero a menudo se pasa por alto. Conocer a Dios es experimentar la salvación, y la historia del Éxodo lo ejemplifica.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 11.
- ✓ Si tienes poco tiempo, puedes escribir los versículos 4-6.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de los capítulos 11-13.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **2**

inTerioriza



¡Ya está aquí!

Desde su primer encuentro con Moisés, Dios prometió que las negociaciones con el faraón culminarían en la liberación de los esclavos israelitas (Éxodo 3: 10). Esa conclusión estaba cerca. Dios comenzó diciéndole a Moisés que solo habría una plaga más, después de la cual el faraón los expulsaría de Egipto. Para prepararse, los israelitas debían pedir bienes materiales a sus vecinos egipcios. Luego leemos una declaración muy importante: «Los funcionarios del faraón consideraban a Moisés como un hombre extraordinario, y lo mismo pensaban todos en Egipto» (Éxodo 11: 3). El profeta de Dios se había convertido en una voz muy respetada entre los egipcios, desde los de la clase más baja hasta los que trabajaban en la corte del faraón.

Esta afirmación sugiere que cuando Moisés anunció las instrucciones para escapar de la última plaga, no había ninguna limitación sobre quién podía salvarse. El hijo del faraón había estado bajo amenaza de muerte incluso antes de que comenzaran las plagas (Éxodo 4: 23), pero ahora se le ofrecía una vía de escape. Las casas de los israelitas que se preparaban para la Pascua también podían convertirse en casas de salvación para los egipcios. Los preparativos para la noche de la muerte eran muy específicos. El momento de la décima plaga se anunció con antelación para que nadie estuviera desprevenido. Dios ordenó a los israelitas que eligieran un cordero el décimo día del mes. El cordero debía ser sin defecto y de un año de edad (12: 5). Todas las familias debían sacrificar sus animales al mismo tiempo: al anochecer del decimo-cuarto día del mes. La sangre del cordero muerto debía aplicarse a los marcos de las puertas de las casas. La carne debía asarse y comerse por la noche, y debían estar ya vestidos y calzados mientras comían, para partir de inmediato (vers. 11). Dios le dijo a Moisés que esa noche marcaría el comienzo del calendario israelita (vers. 2) y daría inicio a una importante tradición anual para los israelitas llamada la fiesta de los Panes sin levadura.

Todos los preparativos, tanto para la noche de Pascua como para la fiesta de la semana siguiente, fueron explicados en detalle. Sin embargo, aunque entendieron las instrucciones (Éxodo 12: 28), es casi seguro que aún no comprendían plenamente el significado mayor. Dios comenzaba a conducir a su pueblo a la tierra prometida, pero la importancia del acontecimiento iba mucho más allá de aquellas personas en aquella

noche. Dios estaba estableciendo una celebración anual que recordaría a los israelitas su liberación de la esclavitud y les enseñaría el plan definitivo de Dios para su salvación eterna y su liberación del pecado.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 11–13. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Cuál es tu fiesta favorita? ¿Por qué?
- ✓ ¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestros hogares sean hoy lugares de salvación donde Dios nos proteja?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **3**

inTerpreta



¿Por qué tenían que morir?

En la noche señalada, los israelitas, junto con unos pocos egipcios, se refugiaron en sus casas, prepararon rápidamente la cena de Pascua y se vistieron para partir. La emoción llenaba el ambiente. Entonces, a medianoche, la plaga de la muerte se abatió sobre todo Egipto. Los egipcios, que antes habían matado a los niños israelitas (Éxodo 1: 22), se enfrentaron ahora a la muerte de sus propios primogénitos (12: 29). A excepción de los hogares cubiertos por la sangre, la muerte alcanzó a los primogénitos de todas las familias. Los israelitas apenas podían creerlo cuando sus amos les rogaban que se marcharan. Sobrecargaron de regalos a los hebreos y los instaron a salir lo antes posible (vers. 33-36).

Muchos se preguntan por qué Dios envió plagas tan severas, destructivas y mortales. Si prestamos atención a la narración, veremos que Dios responde a un planteamiento reiterado: «Cuando haya mostrado mi poder sobre Egipto, y haya sacado de allí a los israelitas, los egipcios sabrán que yo soy el Señor» (Éxodo 7: 5). Aunque Dios quería liberar a los hebreos de la esclavitud, antes que nada, quería que todos supieran que él es Dios. Su afirmación de ser el único Dios verdadero estaba en juego. Por eso le dijo al faraón: «Ahora vas a saber que yo soy el Señor» (Éxodo 7: 17). Había un verdadero debate sobre quién es Dios, y estas plagas estaban diseñadas para resolver esa cuestión.

Otra razón para las plagas fue el deseo de Dios de que los israelitas conocieran su verdadero poder y contaran sus milagros durante muchas generaciones (10: 1-2). Los esclavos hebreos necesitaban redescubrir quién era el Señor. Dios utilizó las plagas para contrarrestar toda la idolatría a la que habían estado expuestos en sus años de esclavitud.

Al final, la esclavitud del pueblo hebreo a los egipcios se transformó en adoración a Dios. El texto hebreo juega con este concepto, ya que la misma palabra para servicio se utiliza tanto en Éxodo 1: 14 para describir su terrible esclavitud como en Éxodo 12: 25 para describir la adoración a Dios durante el servicio de la Pascua.

En última instancia, Dios quería enseñar a toda la raza humana que la rebelión contra él conduce a la muerte. Esta realidad es difícil de aceptar y, a veces, difícil de explicar. Nuestra desobediencia es la razón por la que Dios tuvo que enviar a su propio Hijo a morir por nosotros antes de que la humanidad pudiera ver plenamente la degradación a la que conduce la rebelión. En consecuencia, la cruz también reveló hasta dónde llegará el amor de Dios para rescatarnos.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Cómo se explica que un Dios de amor pueda matar?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **4**

inVestiga



¿Cómo te ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor la muerte de los primogénitos, la liberación de los que se salvaron y el significado del cordero?

El castigo de la muerte:

Génesis 2: 16-17

Génesis 19: 13

Números 33: 4

Ezequiel 33: 11

La salvación

del primogénito:

Números 8: 17

Romanos 8: 29

Jesús, nuestro

Cordero pascual:

Isaías 53: 6-12

1 Corintios 5: 7-8

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Éxodo 11-13?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **5**

inVita



Miren al Cordero

La muerte de los primogénitos afectó tanto a los hebreos como a los egipcios que no estaban cubiertos por la sangre del sacrificio pascual. Fue devastadora para aquellos que no habían creído en la palabra de Dios y seguido sus instrucciones. Sus muertes presagiaban lo que Dios mismo soportaría. Dios había proporcionado a Abraham un sacrificio en lugar de su hijo Isaac (Génesis 22: 13), y en la noche de la décima plaga, Dios instruyó al pueblo para que ofreciera un sacrificio a fin de salvar la vida de sus hijos.

Todo esto sucedió para destacar la extraordinaria promesa de Dios respecto al sacrificio futuro de su Hijo primogénito para salvar a toda la humanidad y llevarla a la tierra prometida celestial. El Evangelio de Juan nos dice que Jesús fue colgado en la cruz el viernes. Este es el día de preparación para el sábado, pero también era la Pascua, el primer día de la fiesta de los Panes sin levadura (Juan 18: 28). Así pues, cuando Jesús murió como el «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (1: 29), murió como el Cordero pascual (1 Corintios 5: 7). Marcos relata que Jesús murió hacia la hora novena (Marcos 15: 33-37), lo que sitúa su muerte justo en el momento en que los sacerdotes sacrificarían sus corderos mientras el pueblo se preparaba para la celebración de la Pascua. Jesús es nuestro Cordero pascual.

Juan no solo especifica el momento de la muerte de Cristo, sino que también introduce otro motivo pascual. Como se describe en las instrucciones de la Pascua, los hebreos debían aplicar la sangre de sus corderos sacrificados en todos los marcos de las puertas de sus casas. Moisés había especificado que utilizaran un «manejo de ramas de hisopo» para aplicar la sangre (Éxodo 12: 22). La planta de hisopo aparece de nuevo en el relato de Juan sobre la crucifixión de Cristo; se utilizó para dar a Jesús su última bebida. Cuando Jesús se dio cuenta de que se acercaba el final, gritó que tenía sed. Juan dice que los soldados dieron de beber a Jesús «vino agrio», llevado a sus labios «en una rama de hisopo» (Juan 19: 29). Si bien Jesús rechazó el vino que le ofrecieron horas antes, cuando lo pusieron en la cruz (Mateo 27: 34), bebió el vino agrio que le llevaron en una rama de hisopo. Jesús sufrió lo mismo que el pueblo de Egipto: la ira de Dios contra los que rechazan su oferta de salvación.

SEPTIMA SEMANA: **Éxodo 11-13**

Jesús es nuestro Cordero pascual. Él bebió el vino de la ira de Dios para que nosotros no tuviéramos que beberlo. Vino a mostrarnos a qué conduce la rebelión contra Dios. Los judíos, el mismo pueblo que Dios había salvado de la esclavitud egipcia, lo despreciaron tanto que lo enviaron a una muerte cruel. Aquí, Dios utilizó el momento más bajo de la humanidad como una oportunidad para mostrar su amor incomparable.

Medita nuevamente en Éxodo 11–13 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Cómo afectaría a tu forma de vivir si supieras que tu propósito es morir?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ✓ ¿Para meditar y orar: ¿cómo respondes al ver a Jesús de esta manera?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **6**

imPlícate



Decepción y tristeza

«**A**demás, tanto el primogénito de los hombres como el de las bestias, pertenecía al Señor, si bien podía ser redimido mediante un rescate con el cual reconocían que, al perecer los primogénitos de Egipto, los de Israel, que fueron guardados bondadosamente, habrían sufrido la misma suerte de no haber sido por el sacrificio expiatorio. “Mío es todo primogénito. Desde el día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, tanto de hombres como de animales. Míos serán” (Números 3: 13). Después de la institución del culto en el tabernáculo, el Señor escogió la tribu de Leví para construir el santuario, en vez de los primogénitos de Israel. Dijo: “Me son dedicados a mí los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo primer nacido; los he tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel” (Números 8: 16). Sin embargo, todo el pueblo debía pagar, en reconocimiento de la gracia de Dios, un precio por el rescate del primogénito (Números 18: 15-16)». — ELENA G. DE WHITE, *Patriarcas y profetas*, cap. 24, p. 249

«Antes de obtener la libertad, los siervos debían demostrar fe en la gran liberación que estaba a punto de realizarse. Debían poner la señal de la sangre sobre sus casas, y ellos y sus familias debían separarse de los egipcios y reunirse dentro de sus propias moradas. Si los israelitas hubieran menospreciado en lo más mínimo las instrucciones que se les dieron, si no hubieran separado a sus hijos de los egipcios, si hubieran dado muerte al cordero, pero no hubieran rociado los postes con la sangre, o hubieran salido algunos fuera de sus casas, no habrían estado seguros. Podrían haber creído honradamente que habían hecho todo lo necesario, pero su sinceridad no los habría salvado. Aquellos que hubiesen dejado de cumplir las instrucciones del Señor, habrían perdido su primogénito por obra del destructor. [...]

»Mientras Moisés repetía a Israel lo que Dios había provisto para su liberación, “el pueblo se inclinó y adoró” (Éxodo 12: 27). La feliz esperanza de libertad, el tremendo conocimiento del inminente juicio que caería sobre sus opresores, los cuidados y trabajos necesarios para su pronta salida, todo lo eclipsó de momento la gratitud hacia su bondadoso Libertador.

»Muchos de los egipcios fueron inducidos a reconocer al Dios de los hebreos como el único Dios verdadero, y suplicaron que se les permitiera ampararse en los hogares de Israel cuando el ángel exterminador pasara por la tierra. Fueron recibidos con júbilo, y se comprometieron a servir de allí en adelante al Dios de Jacob y a salir de Egipto con su pueblo». — *Ibid.*, pp. 250-251



7ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **Piensa en un acontecimiento importante o emocionante que hayas esperado con ilusión. ¿Cómo fue cuando finalmente ocurrió? ¿Cumplió tus expectativas?**
- ☞ **¿Qué crees que pensaban y sentían los israelitas en su última noche en Egipto?**
- ☞ **¿En qué crees que se parece la destrucción que tuvo lugar durante la décima plaga con los acontecimientos destructivos anteriores como el diluvio (Génesis 7) o la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19)?**
- ☞ **¿En qué se diferencia la ira de Dios de la nuestra?**
- ☞ **¿Por qué crees que la muerte es una consecuencia necesaria del pecado?**
- ☞ **Como cristianos, ¿de qué manera debemos mantener vivo hoy el significado de la Pascua y los recuerdos de la liberación?**
- ☞ **¿De qué forma la resistencia del faraón hizo aún más increíble la liberación de Egipto?**
- ☞ **¿Puedes pensar en otras historias en la Biblia, o en tu propia vida, en las que los que odian a Dios ayudan sin querer a su causa?**